nismo, ninguna institución parece capaz de infundir un alma verdadera al inmenso acervo de las cosas enseñadas". 67

DIALÉCTICA DE LA EDUCACIÓN

Terminemos anotando cuál sería, según Teilhard, la dialéctica de la educación, el proceso que debe seguir el desarrollo del educando.

Lo primero es procurar en el educando la centración en sí mismo, ubicarlo en sí mismo.

El segundo estadio sería la centración con los otros centros, es decir, una centración horizontal, de manera que el educando, ya centrado en sí, se unifique con los otros centros.

Finalmente vendría el tercer estadio, la super-centración en el polo transcendente que une a todos los centros.

Centrarse primero sobre sí mismo, centrarse luego sobre el otro y sobrecentrarse en algo mayor que nosotros.⁶⁸

Esta dialéctica es comprensible; pero para evitar confusiones en los educandos, educadores y gobernantes, yo corregiría estas fórmulas con tres salvedades: Primera, centración en sí mismo; es verdad, es el punto de partida, el ser en sí mismo; al niño, ante todo, hay que tratar de centrarlo en sí mismo; es el trabajo principal del educador; tú tienes que estar en tí mismo, ser tú mismo y desde tí mismo manejarte. Segunda, en vez de la fórmula "centrarlo con los otros centros" yo diría "co-centrarlo o relacionarlo" con los otros centros "pero desde sí": este "pero" es indispensable, pues la relación con los otros centros debe hacerse desde sí, de lo contrario se corre el peligro de "descentrarse". Tercera, super centración en el polo transcendente a todos los centros, pero también desde sí. Con estas precisiones admitimos esta dialéctica del proceso educativo.

He aquí otra formulación que no creemos precisa.69 1) "Centrarse sobre sí

⁶⁷ Ib., 51-52. ⁶⁸ El término "Dialéctica de la educación", según Teilhard, "nos lo ha inspirado J.

Sahagún Lucas. En su obra El hombre social en el pensamiento de T. de Chardin, trata en último término de 'La nueva pedagogía'", pp. 186-196. Sahagún usa la expresión "dialéctica formativa de Teilhard" (p. 195).

J. Sahagún Lucas., op. cit., p. 195. Tanto en esta formulación como en el conjunto de su exposición sobre "La nueva pedagogía" según Teilhard creemos que Sahagún es bastante fiel al pensamiento y fórmulas de Teilhard, limitándose a exponerlos y asimilarlos con entusiasmo. Por lo mismo tiene los valores de Teilhard, v.g.,

nerlos y asimilarlos con entusiasmo. Por lo mismo tiene los valores de Teilhard, v.g., insistir en la primacía de la persona, rechazar el "totalitarismo educativo" (p. 194), etc., pero también las ambigüedades propias de Teilhard, sobre todo la de insistir

mismo", 2) "Descentrarse sobre otro": la fórmula no es buena; 70 nosotros nunca diríamos "descentrarse", porque todo "descentrarse" es contrario a la educación; los neuróticos y esquizofrénicos están "descentrados"; por eso preferimos la fórmula "co-centrarse sobre los otros pero desde sí mismo", es decir, sin dejar nunca de ser uno su propio centro. 3) "Sobrecentrarse en uno mayor que él"; sí, pero agregando el "desde sí". Siempre "desde sí", porque si no se pierde la primacía de la persona.

He aquí algunas de las líneas educativas que podemos sacar, casi directamente de la antropología filosófica de Teilhard.

233

sin críticas o precisiones en la "unanimidad de las mentes y de los corazones" (p. 188), que como hemos visto, como ideal del futuro es una utopía, y como realidad sólo puede conseguirse cierta unanimidad externa con un régimen totalitario que ni Teilhard ni Sahagún admiten. Teilhard utiliza los términos: "Centration – Decentration – Surcentration" en un pequeño trabajo sobre la felicidad: Réflexions sur le Bonheur (1943), en "Les directions del Avenir", pp. 136-137. Creemos que deben entenderse o precisarse tal como lo hacemos en el texto, de lo contrario estaría en peligro el personalismo del mismo Teilhard.

⁷⁰ Teilhard dice (v.g.) "centrarse más allá sobre sí" lo que es también paradójico, pero más admisible. Ver FH, 210.

